

En esta ocasión, la revista *Planta* (Vol. 22, Núm. 33), además de sus secciones habituales dedicadas a artículos relacionados con la biología vegetal y disciplinas afines, presenta un dossier de trabajos reunidos deliberadamente en torno a una problemática específica: conocer la relación a lo largo del tiempo entre las sociedades humanas y su ambiente en el norte de México. Este dossier, titulado “*Sociedades del norte de México y su entorno: aportes desde la arqueobotánica y disciplinas afines*”, busca contribuir a la divulgación de nuevos datos y perspectivas que permitan comprender con mejor detalle la historia de las sociedades humanas y sus relaciones con el ambiente en esta región que hasta ahora ha recibido menor atención en términos arqueológicos y ha sido, en ocasiones, simplificada y homogeneizada bajo la imagen de un extenso desierto habitado casi exclusivamente por grupos cazadores-recolectores.

Los artículos que integran esta sección especial son 5. El primero, titulado *La arqueobotánica del norte de México en contexto (2000-2025)*, corresponde a una revisión sistemática del quehacer arqueobotánico durante el primer cuarto del siglo XXI, a cargo de Miriam América Martínez-Santillán y Raúl Ernesto Narváez-Elizondo. El trabajo identifica algunas tendencias regionales y transformaciones metodológicas, al tiempo que muestra la transformación del papel de esta disciplina dentro de las investigaciones arqueológicas en la región: de una disciplina empleada como apoyo o complemento de otros estudios, hacia un campo de investigación que, en determinados contextos, ha adquirido un papel central. Sin embargo, los autores también evidencian que el desarrollo de la arqueobotánica no ha sido homogéneo en las distintas regiones del norte de México.

El segundo, cuyo título es *The Food Economy of Paquimé and Its Neighbors, Northwestern Chihuahua*, elaborado por Paul E. Minnis y Michael E. Whalen, quienes a partir de las investigaciones arqueobotánicas realizadas en sitios cercanos a Paquimé, abordan la importancia de los recursos vegetales en la economía alimentaria y las estrategias de subsistencia de las sociedades prehispánicas del noroeste de Chihuahua. Asimismo, destacan diversos hallazgos que permiten reconocer la importancia de las plantas más allá de la alimentación cotidiana, incluyendo su posible participación en prácticas rituales y en procesos relacionados con el desarrollo de la entidad política centrada en Paquimé.

El tercer artículo, *Evidencias sobre el uso antiguo del sotol (Dasylirion sp.) en Nuevo León, México*, presenta el registro arqueobotánico del género *Dasylirion* recuperado en el sitio El Morro Orgánico. Raúl Ernesto Narváez-Elizondo y colaboradores, a partir del análisis de los macrorrestos, proponen que el sotol representó una fuente de alimento, así como de fibras para cestería y nudos, al menos desde el período Arcaico Temprano hasta el Histórico.

Por su parte, José Alberto Valadez Lira y colaboradores, presentan en el cuarto artículo *Apuntes de la diversidad microbiana de un coprolito humano del sitio arqueológico “El Morro Orgánico”, Aramberri, Nuevo León México*, la caracterización de la diversidad microbiana presente en un coprolito del sitio El Morro Orgánico, mediante técnicas de análisis molecular. Hasta donde se tiene conocimiento, este constituye el primer estudio de su tipo realizado en Nuevo León y, en general, para la región del noreste de México.

El quinto y último artículo de esta sección especial es *Más allá de la imagen rupestre: el reconocimiento del entorno*, escrito por María del Pilar Casado-López. En este trabajo, la autora reflexiona sobre la relación entre las representaciones rupestres de plantas y otros elementos del entorno y las formas en que las sociedades del pasado concibieron e interpretaron estos elementos. A partir de ejemplos del arte rupestre del noreste de México, destaca la importancia de considerar estas representaciones como parte de un sistema de significados que permite aproximarnos a la relación entre las sociedades cazadoras-recolectoras y su entorno.

Además de los artículos temáticos, el presente número incluye cuatro trabajos de las secciones habituales. La sección Personajes está dedicada en esta ocasión a recordar tanto el lado académico como humano del Dr. Rahim Foroughbakhch Pournavab (1949-2026). En Conoce tu Flora, Adrián González-Martínez y Valeria Barra-Suárez presentan una descripción biológica de *Stenocereus huastecorum*. Por su parte, en la sección Botánica Aplicada se presentan dos estudios, uno consiste en una revisión temática a cargo de César Humberto Moya-Treviño y colaboradores, quienes abordan la importancia de los hongos endófitos asociados a orquídeas. El otro trabajo de esta sección, escrito por Luis Alberto Sumuano-Barragán y Misael Garza-García, es un estudio de caso sobre el efecto de la suplementación con microalgas vivas en gallinas ponedoras y ganado caprino.

De esta manera, como en cada una de sus entregas, la revista *Planta* busca contribuir a la difusión y divulgación del conocimiento científico, especialmente en lo que respecta a la biología vegetal. En esta ocasión, esperamos que la publicación de la presente entrega temática amplíe la comprensión de las sociedades del norte de México a partir de sus relaciones con el ambiente y los recursos vegetales. Los trabajos aquí reunidos conforman, desde distintas perspectivas y líneas de evidencia, un esfuerzo por reconocer la diversidad de formas en que las sociedades del pasado habitaron, utilizaron e interpretaron sus entornos, superando así las visiones simplificadoras que han caracterizado al norte de México como un territorio predominantemente desértico y culturalmente homogéneo.

Raúl Ernesto Narváez Elizondo y Miriam América Martínez Santillán
Editores invitados